

Parque Punta de Vacas
Silo, 21 de noviembre, 2009
Primera parte

Estamos a un año de distancia de la propuesta hecha hacia el 15 de noviembre del 2008. Estamos más del 15 de noviembre del 2009. Ha pasado un año, ¿y con eso que? Nada, ha pasado un año. Ha pasado un año y lo que se dijo en su momento, "muchachos, a ver si podemos hacer un esfuerquito para comunicar todos estos temas de la paz y la no violencia, todo ese lío, a ver si podemos hacer un esfuerquito para que vaya un poco mas lejos la bocha". En estas cosas no se cambian situaciones, pero sí se favorecen una cantidad de fenómenos que después confluyen y se producen las cosas interesantes. Un año nos hemos tomado y ha estado muy bien la gente, reconozcámoslo, con todo este asunto de la marcha, las cosas que se han hecho. ¡Bien! ¿O no? Muy bien, ¿no es cierto? Muy bien. Y todavía tenemos un mesecito, como para empujar alguna cosa. ¿Y después? Y después veremos. La gente va a terminar haciendo lo que quiera hacer, y pueda, claro. Pero lo que quiera hacer. Así que nos vamos a encontrar con una situación de haber concluido un proyecto. Hemos pautado el comienzo el 15 de noviembre. "Empezó acá". Eso no es así. Hace 25 años, o algo así, armamos algo que llamamos -para ponerle un nombre-, la misión del 80. Habrá algunos memoriosos que recuerden "trata a los demás como quieres que..." todo ese rollo que no se entendía un coño en esa época. Ahora no... ahora todo ¡ehhh..! pero no se entendía. Era espectacular, casas de deportes y demás y miraban raro. Bueno, pero no importa. Y empezamos a dar vueltas por distintos lugares sobre todo en Europa. América latina estaba vedada, llena de regímenes militares. No podías decir nada. Así que en Europa, en el Asia, empezamos a movernos con ese asunto de la misión del 80. ¡Y se producían algunos fenómenos interesantes! Por ejemplo recuerdo en un punto donde hicimos una especie de convocatoria publica y la gente se acercó a nosotros, pero como teníamos poco locales y eran inundados los locales, descolgaban los teléfonos los nuestros. ¡No querían saber nada! Entonces ¿en que quedamos? Tratábamos de arrimar gente y cuando la gente venía... "¡salga de acá!" ¡Pasaron esos fenómenos extraordinarios! Era curioso, como que no estábamos a la altura de los tiempos. Y hoy los tiempos no están a nuestra altura. En fin, que terminamos esta historia bastante bien, muy interesante, y seguimos adelante con una cantidad de cosas que hay que poner en marcha. Y ¿quiénes las van a poner en marcha? Los que quieran, fácil, como siempre. Los que no quieran no lo van a poner en marcha y ya está. Tenemos numerosas cosas colgadas, muchas, muchas. Hay temas de organismos, hay temas de estructuraciones de gente y demás y eso no se va a mover por generación espontánea. Ya desde Pasteur se sabe que lo de la generación espontánea no va, hay que impulsarlo, hay que impulsarlo. Miren: les voy a dar una pequeña reseña para entender esto en proceso. El mundo se ha mundializado -no se ha globalizado porque la figura geométrica del globo y eso no coincide con lo que está pasando-, se ha mundializado. En distintas partes aparecen síntomas parecidos. Tuvimos un caso de eso en esa especie de rebelión juvenil allá por la década del 60. En distintas partes del mundo aparecían manifestaciones de disconformidad con el sistema. Le llamaron la rebelión juvenil, le llamaron de cualquier modo, pero el hecho es que iba saltando sin conexión entre sí, en distintas partes del mundo, gente de una edad cronológica aproximada. Eso fue muy notable, muy notable. Primero pegó en El Cairo, después saltó a Roma, se movió algo en China, después apareció en París, más o menos en esa secuencia -después hay quienes pone el copyrigh, pero eso es fenómeno de

prensa, eso es fenómeno de prensa-, pero era en simultáneo. ¡Qué cosa tan curiosa fue! Y no se entendió nada. Quedó como una cosa "la década maravillosa" no se qué dicen. ¡No se entendió nada! Quedó colgado ahí, pero para nosotros fue interesante el hecho de la simultaneidad, que acerca a este punto que vamos a tratar un poquito más. En simultáneo, y sin conexión de causa efecto de uno a otro, -esa cosa de las computadoras, esa cosa de primero es esto, después lo otro, después lo otro...- La simultaneidad del fenómeno, fue notable ya en esa época, fue muy notable. Y aparecieron otros fenómenos -ya por esa época- también de mundialización. Y los fenómenos de mundialización que aparecieron tenían que ver con el ambiente. Con el ambiente considerado como un fenómeno mundializador. La

gente se preocupaba (poquito, poquita gente, poquita), se preocupaba por lo que pasaba en el ambiente. Y en el ambiente inmediato: "¡No tire papeles!", "¡No fume! En fin... bueno, era lo que empezaba a pasar, pero gracias a algunos que empujan siempre las cosas - porque tienen otros intereses, por lo que fuere-, eso tomó una velocidad mayor que si simplemente hubiera funcionado por generación espontánea. Es decir: porque aparecieron ciertos grupos -Die Grünen por ejemplo entre los alemanes-, porque aparecieron otros grupos ecologistas, otros verdes, otro verdolaga y otro semiverde, como empezaron a aparecer y tuvieron interés en que eso se moviera, efectivamente se movió. Porque al mismo tiempo estaba el ambiente ya en condiciones de aceptar semejante cosa. Ese fenómeno, si hacen un poco de memoria verán que era muy poco comprendido y muy poco conocido. Después fue tomando fuerza hasta el día de hoy, que aparecen ex presidentes de países importantes que hacen películas y difunden preocupadísimos por el ambiente... Está bien, bueno, pero ha pasado mucho tiempo para que todo eso haga carne en la gente. Y hacer carne en la gente significa que hay una cantidad de puntos básicos que ya se dan por sentado. Es decir: se ha instalado socialmente el fenómeno. Y la instalación de un fenómeno social lleva su tiempo que nunca se ve. Lo que se ve es cuando finalmente se instala y hay películas, y hay líos y hay expresiones públicas. Pero el armado de esos fenómenos nunca se ve porque son grupos reducidos, gente que lo empuja, gente que le va dando dirección. Y entonces aparecen ya las expresiones públicas. Se ha instalado. Cuando empieza a instalarse un fenómeno de este tipo, son las generaciones más nuevas las que tienen la palabra. Les resulta fácil hacer un dibujito: "yo amo a mi planeta", "yo no se qué" y entonces en la escuela, la maestra que tiene poco que decir, le interesa fomentar ese asunto y también los padres ven las cosas que hace el nene y entonces todos se enredan. Hay una especie de reconocimiento mutuo, entre los niños, las maestras, los padres... Todos están en una especie de confabulación, todos están por salvar el planeta... Bueno, está bien. Y eso va tomando... Y eso se instala. Cuando eso se instala, ya hay que andarse con cuidado porque enseguida te pueden fusilar. ¡Cuidadito con lo que se dice! ¡Cuidadito! Empieza la censura de otro bando. Very typical. Pero muy interesante. Es uno de los pocos fenómenos de la globalización del mundo que aparecen en el campo de lo social: los temas referidos a lo ecológico. Dirán "bueno, pero hay muchas cosas también mundializadas, por ejemplo la tecnología". De acuerdo, pero la tecnología no está trabajando como fenómeno social, tiene enormes consecuencias sociales pero ese es un punto que habría que estudiar con cierto detenimiento. Cuando los humanistas y otros amigos, empiezan a dar vueltas con el tema de la paz, y la no violencia -porque de la paz vienen hablando desde hace mucho tiempo- hay una suerte de atonía y resistencia al tema. Pero en seguida vamos a ver que se va a empezar a instalar esto (es lindo contarlo por adelantado). Se va a empezar a instalar, y se va a empezar a instalar entre los niños. "Yo repudio la violencia", van a decir en sus dibujos. Un nene y una nena tomaditos de la mano... en fin, distintas cosas, y las maestras van a trabajar con los niños porque claro, es

una buena cosa estar en contra de la violencia. Y los padres, bueno... si es un modo de... en fin, va a pasar lo que sabemos que pasa, hasta que se instale. Cuando empiece a instalarse, la prensa -que siempre por ejemplo ha sido refractaria a nosotros-, no sólo va a ser favorable, sino que va a aumentar nuestros números, van a aumentar nuestras actividades, porque se empieza a instalar, empieza a ser reconocido como fenómeno social. Hasta ahora he visto 2 tipos de fenómenos sociales: el tema ecológico y este tema de la paz y la no-violencia. El tema de la paz y la no-violencia lleva un pequeño retraso histórico respecto de lo otro. Porque claro se comprometen otras cosas. Se compromete el armamento, se compromete... No es lo mismo decir no tire un pucho en la calle, que decir ¡DESARMENSE! No, no es lo mismo. Entonces hay unas ciertas resistencias, pero lo vamos a ver funcionando. Por eso es que también habría que darle más impulso a la cosa ambientalista, a la cosa ecológica, a todo ese tipo de cosas darle también aire para que ellos tengan capacidad respiratoria. Porque si se agota en un partido, si se agota en sacar un diputadito ecologista y otro diputadito... entonces claro, por supuesto, se va a acercar alguna gente -porque todos esos quieren ser diputaditos-, bueno, pero no es un fenómeno, pero sin embargo ya se van aceptando esas cosas. Hicimos esfuerzos en distintos momentos pero un poco por los mismos nuestros que eran muy duros y otro poco por los otros que eran la antípoda, una cosa flu, blanducha, todo eso, no se podía. Entonces les atribuían a los nuestros todo tipo de maldades. Bueno, fue fantástico eso. Ya después de la década del 60 empezaron esos líos y esas cuestiones. Los nuestros en algunos puntos hacían acercamiento y los otros estaban muy alterados porque nos acercábamos. ¡Se acercaban los malignos!, cuando en realidad se podría haber trabajado en muchos campos, porque es un fenómeno que tiene cosas comunes con los nuestros. Los planteos son diferentes y demás, pero hay cosas comunes. Son fenómenos de mundialización donde la gente puede preocuparse de su pequeña parroquia, de su pequeño lugar, con sus problemas de polución ambiental y demás, pero al mismo tiempo desde ahí conecta con lo mundial. Nosotros podemos arreglar las basuras en la vía pública, en un medio chiquito, pero nos damos bien cuenta -claramente nos damos cuenta-, que el problema rebasa los límites parroquiales. Y entonces eso que necesita un poquito más de alcance para ser comprendido, debería hacerse tal vez un esfuercito por acercarse a la cosa ambientalista, ecológica y ligarla a todas las perturbaciones que hoy ocurren y que tienen que ver con la violencia. Y a la gente no le va a costar tanto entender que también hay una violencia medioambiental, que hay una violencia contra el planeta Tierra. Los defensores de la Pachamama van a... todo bien... “¡Se hace violencia contra la Tierra!” Por supuesto que el ser humano todavía no aparece. Aparecen la Tierra, aparecen esas cosas, pero el ser humano no es todavía un valor reconocido. “Todos somos seres humanos” te van a decir, claro que si, pero no lo pones en tu consideración cuando hablas de Irak, cuando hablas de millones de tipos que... No, eso es una cosa lejana, es como un sueño... La cosa se pone pesada cuando en el barrio en donde estás, empiezan a asesinar gente, cuando aparece el delito de sangre que uno reconoce como algo peligroso para uno, porque si no Irak está muy lejos, y todas las formas de violencia que conocemos están muy lejos. No están nada lejos, no están nada lejos, es un fenómeno de mundialización también. Todo lo que pasa en cualquier punto del mundo afecta al resto del mundo. Sin embargo así no esté instalado todavía. Entonces, considerar estos fenómenos de mundialización y de cómo pueden ir sirviéndose estos fenómenos entre sí, en una cierta dirección, es como para estudiarlo bien. Nada, son comentarios como tantos comentarios que hacemos entre amigos, ¿no? Si no podemos hablar de eso, no podemos hablar de nada... Esos fenómenos han logrado su instalación y su vigencia y van a crecer más. Van a crecer absolutamente. Y sobre todo van a crecer cuando no se puedan hacer otras cosas de

cambios sustanciales. Entonces va a surgir con fuerza el reino de lo secundario y se va a ver militancia que lucha por la que se yo... la no polución ambiental y esas cosas... Porque claro, no se pueden tirar abajo las fábricas de armas, entonces siempre está más interesante luchar contra la polución ambiental. Sobre todo si un vicepresidente de un país importante hace películas y las difunde. Hay que ver como sube de rápido la estima popular... ¡Shhh! ¡Cállese la boca! ¡Hay que ver como sube! Estamos en ese momento y todavía no se instala la cosa de la paz y la no violencia. Y si empiezas a descomponer todos los elementos que hay en la temática de la paz y la no violencia es un lío. Es la discusión total contra el sistema. ¡Hmmm...! Entonces mejor ser un poco suave con eso al principio porque lo van a tomar grupos grandes de la población, los niños, los papás de los niños, la maestra de los niños y eso va a ayudar a dar una cierta orientación. Son fenómenos mundializados, pero al principio no los vamos a ver con la potencia que tienen. Pero en cuanto empiecen a ser vigentes vamos a encontrar síntomas en distintas cosas. Los síntomas van a pulular por todos lados. De la no violencia así a lo ghandiano, del Ahimsa, de eso no se hablaba, nunca se habló. Ahora, hoy, en muchos lados se habla de no violencia. Es muy gracioso. En general se habla de la paz y eso, pero no de la no violencia, porque caracterizarla significa caracterizar un tipo de conducta, también, de acción en el medio y de acción en uno mismo... Muy complicado, así que vaya así, muy suavemente. Nosotros haremos lo nuestro, los otros harán lo suyo, y se irá por esos carriles de la mundialización. Todo se está mundializando y lógicamente estos casos que son muy ejemplares se los va ver fuerte. Se está mundializando todo a medida que disminuye el potencial de los países, de las naciones. Todo esto va llevando etapas ¿no es cierto? Se pasa de lo nacional a lo regional y hay toda una discusión entre los partidarios de lo regional y lo nacional, y todo esto va creando condiciones para que se empiece hablar de lo mundial. Pero claro, lo que va quedando como jamón del sandwich en el medio de dos panes, es el estado nacional. En algunos países donde hay comunidades ya supranacionales, hay una discusión tremenda con eso porque entonces hay que ceder soberanía, hay que ceder poder a lo regional y hay que ceder el poco poder que tienen lo nacional y entonces eso crea un lío de primera. Ni les cuento si hay que erradicar olivos en un punto, naranjas en el otro, industria liviana en el otro porque eso se organiza, por ejemplo, desde Bruselas. Hay que ceder un montón de cosas para ganar en lo común. El mercado común europeo está en eso a paso acelerado. Imagínense el lío que se presenta con distintas cosas, con la moneda, con la producción, con la competencia. Un lío, es otro mundo el mundo de la regionalización. Y otros -ni lerdos ni perezosos- aprenden también de los que primero se levantaron ahí, aprenden las mismas mañas y empiezan aparecer intentos de regionalización en otras partes del planeta: los tigrecitos del Asia, las comunidades de los países del sudeste asiático... En fin, en distintos lados aparece la regionalización. Y claro, esta anunciando un nuevo momento en el mundo: el momento de la regionalización. Por supuesto ya hay eurodiputados, no diputados por los países... Así se va moviendo todo este asunto de la regionalización. No está solucionado como para fomentar eso de la regionalización. Sin embargo, hay que interesarse por lo local. Entonces, hablando entre nosotros, si ponen en marcha procesos de ese tipo observen que van a tener que hacerse fuertes en determinados países aunque esos países estén saliendo por empuje de las regiones. Entonces “¡que nos vamos a dedicar a los países si las regiones deciden!” Eso hay que analizarlo despacio. Parece que hubiera que interesarse además por los países por pequeños que sean. Aparte de los grandes planteos regionales, por lo que sucede en cada país. Y llevando eso al extremo, hay que interesarse poderosamente por la base social de los pequeños lugares, por las comunas, por los municipios. Es desde ahí desde donde se pueden estructurar esos

fenómenos. Así que si ustedes van a poner en marcha procesos políticos, sociales, en fin de distinto tipo, culturales y demás, yo los invitaría a tener muy cuenta eso de que no obstante el avance de lo regional, lo local es algo donde habría que hacerse fuerte y desde ahí sí conectar con lo regional. Lo local por pequeño que fuera, por humilde que parezca. A uno le gustan las cosas grandes. No le gusta andar discutiendo en la comuna por el tendido cloacal. Sin embargo, hay que reconsiderar todo este lío. Nosotros estamos como conjunto en esta otra dimensión de lo mundializado. Y el ejemplo que hemos puesto de lo ambiental y demás, vale. Pero ya metiéndonos en lo mundializado, debemos reconocer que hay ciertos aspectos que no son tocados directamente y que no tenemos por qué tocarlos directamente. ¡Vamos a lo local, a lo más pequeño!, Tal cual se explica en Cartas a mis Amigos y demás, acerca de la base social que es la de la comuna, del municipio que es desde donde se pueden organizar fenómenos ya de importancia regional, mas que nacional. De lo mundial no se puede hablar porque no se está en esa etapa siquiera. Por supuesto que se va a un mundo mundializado, pero no estamos en esa etapa. La etapa en que está el mundo es la de la discusión entre los estados nacionales y la cosa regional, y toda la lucha que se da por tener el monopolio de lo regional. Se está en eso. No aparece ningún descabellado todavía haciendo planteos imperiales: “¡Lo que se necesita es un emperador y se acaba la discusión!” ¡No, no, no...! Muchos lo piensan pero eso no lo van a decir jamás. Se está en esa otra etapa, entonces cualquier tipo de acción social, política, cultural que se plantee debería tener a la vista -porque vamos en ese derrotero-, debería tenerse a la vista la mundialización. Tener a la vista mundialización no quiere decir que todo lo que hagas tenga que ser mundializado. Todo lo que hagas más vale que lo hagas ubicado en un punto por pequeño que sea. Ahí van a parecer todos esos fenómenos ambiguos en su designación, los fenómenos de red que todos van haciendo lo suyo pero sin embargo se conectan en una red... Cosas que dicen tomando de ejemplo la Internet... Muy bien, muy bien, está bien, todo fenómeno. Pero, en el mundito en que estamos vamos en esa dirección y cualquier cosa que planteemos nosotros, será muy bueno verla con espíritu amplio, como fenómeno mundial pero dedicamos a aplicar, la aplicación del fenómeno a lo local, a lo pequeño y van a pulular esos fenómenos en todas partes. Y también tendría muy buenas relaciones, por supuesto, con toda la cosa ambientalista. Claro que sí, buenas relaciones. Como no se trata de manejar nada. ¿Qué vas a manejar? ¿La cosa ambientalista? Buenas relaciones. Así que creo yo que es interesante considerar estos fenómenos de mundialización por dónde van y por dónde vamos nosotros o podemos ir nosotros. Hay que ver, por supuesto, si es que queremos hacer alguna cosa. Eso desde ya. Si no queremos hacer ninguna cosa, está bien, tenemos todo nuestro derecho. Hay otros fenómenos de mundialización que no se los reconoce porque hay mucha censura que viene de la época de la revolución francesa hasta hoy y entonces tiene todavía un rodaje de unos 200 y tantos años, y es el fenómeno de la explosión de las comunidades religiosas en todo el mundo. Ese es un fenómeno de mundialización. Las colectividades religiosas, eso que a uno le choca, bueno ¡eso! Es como para tenerlo en cuenta. Hemos visto en estos pocos años -dos años-, la gran velocidad con la que distintas colectividades religiosas tienden a aglutinarse en torno nuestro si ponemos de relieve, le damos importancia a lo espiritual, que no se sabe qué es lo espiritual. Es un vapor, pero no es lo religioso, no es el tema de los dioses. No, no, no: es lo espiritual que no se sabe que es pero, hay que ver la cantidad de grupos de distintas confesiones y demás que se aglutinan. Eso existe y va tomando velocidad. Y nuestra cabeza hace boing. ¡inadmisible! “¡Estamos volviendo al medioevo!”. Es lo primero que se te ocurre. Como si hubiera sido tan avanzado lo otro... bueno. Y si tocas distintas partes del mundo vas a ver que eso va cobrando tal vigor y tal vigencia que hace tambalear las

estructuras políticas en toda una región. Son fenómenos que terminan regionalizándose. Hoy se habla del choque de culturas y demás ¿que choque de culturas? Todos sabemos - aunque no se lo diga claramente- que son choques de formas religiosas de las distintas culturas, y no hay vuelta. Eso no estaba en vigencia. ¿Que se han dado de palos entre los vecinos? ¡Siempre! Pero que como cultura tomara esa dimensión y tratara de apoderarse de toda la estructura social, política y demás... de toda una región. Eso es bastante nuevo. Tienen ahí un fenómeno muy importante, en rápido desenvolvimiento, con expresiones de una agresividad importante. Agresividad en todo sentido. No es que unos sean agresivos y otros no. Pero con mucha dinámica. Mucha dinámica. Es tremendo. Así que esos fenómenos si uno quiere tener en cuenta el funcionamiento, o al menos la dirección en que va el mundo en estos momentos hay que atender a eso: a los temas ecológicos, a los temas de la paz y no violencia, los temas de las confesiones (o a veces ni eso), de la espiritualidad en las distintas partes deberían tenerse en cuenta. Qué vayamos hacer nosotros, eso no lo hemos discutido, pero estos son fenómenos a tener en cuenta. Bien. Nosotros en un mes ya terminaremos con la Marcha Mundial y demás y hemos postergado una cantidad de cosas diciéndolo por anticipado hace un año: ya llegará el momento en que reestructuremos el funcionamiento por que necesitamos funcionamiento. Lo que vayamos hacer no se va a mover por generación espontánea; se va a mover porque se le pone empeño, porque se le pone dirección. ¿Que harán nuestros amigos? ¿Qué harán nuestros amigos en esa especie de reestructuración? Harán lo que quieran hacer finalmente. Entonces no se va a tratar de forzar a la gente en una determinada dirección. Eso no va a funcionar bien. Que la gente se pueda poner en los distintos lugares. Son unas poquitas ideas, es muy... este prologuito. Descansemos, descansemos unos minutos como para dialogar y ver si entendió más o menos todo esto y retomemos eso de qué vamos hacer. Porque este asunto de la marcha y demás, eso ya terminó. Estaba pautado: empezaba en tal época, terminaba en tal época, ¡todo fenómeno! Funcionó muy bien. Y la gente... No hubo deserciones, que "no, yo esas cosas no..." ¡No! Todo el mundo que estaba se puso en el tema. Algunos más exitosamente que otros, lo que quieras... El empuje fue muy común. Y hay que ver como pegó en la gente del medio. Eso no quiere decir que le haya dado dirección pero fue reconocido, un primer paso de la instalación, un primer paso de la instalación. Ustedes lograron con ese añito de trabajo y demás, instalar en alguna medida, pequeña, instalar el fenómeno. Es muy curioso. No han logrado objetivamente ninguna producción importante, ningún fenómeno social o político, claro que no, pero han ido instalando el tema. ¡Sí que es un buen avance! Y así se planteó en realidad: vamos a crear conciencia. ¿Y que es crear conciencia? Es llegar mas lo más lejos que podamos, dentro de nuestras posibilidades. "Bueno, pero si no nos dan prensa, si nos cortan todo... no podemos hacer nada". No hable así que podemos hacer muchas cosas. Y es lo que han hecho. Y han llegado a la prensa. Y han tratado de orquestar instrumental de prensa. Todo eso ha colaborado en esa dirección. Todo eso se ha hecho. Muy bien, muy bien, no hay nada que objetar. Y sin embargo no tienen para exhibir "cosas"... todavía. Conversemos un poquito. Total, no hacemos mal a nadie. Sobre estos fenómenos de mundialización. Que hay más de un fenómeno de mundialización, y que es interesante tenerlo en cuenta. Que es muy distinto tener en cuenta el fenómeno de mundialización, a lanzarse a la mundialización como caballo si no tienes con qué. Más bien puntualizar, con la mirada puesta en lo más amplio, pero puntualizar en lo particular. Conversemos, si se puede.